
El proceso migratorio chino a Costa Rica en el período 1943-1980

*Quendy Bermúdez-Valverde**

Resumen

Este artículo trata el tema de la migración de ciudadanos chinos hacia Costa Rica. Hace un recorrido histórico del contexto socio histórico y político de China y Costa Rica de 1850 a 1980 para mostrar las características de dichos países en los procesos de salida y llegada de grupos de inmigrantes chinos.

Palabras claves: PROCESOS MIGRATORIOS –
TRANSCULTURACIÓN – CONDICIONES CULTURALES –
ACTIVIDADES ECONÓMICAS

* Máster en Historia. Universidad de Costa Rica. Profesora de Historia de la Cultura en la Universidad de Costa Rica y de Historia de la Cultura e Historia de Costa Rica en la Universidad Estatal a Distancia. Ha publicado varios artículos. Correo electrónico: quendybermudez@yahoo.com

Abstract

The article describes the migration of Chinese citizens to Costa Rica. It makes a historical line of the socio-historic and political context of China and Costa Rica from 1850 to 1980 in order to show their characteristics in the migration and immigration processes of the Chinese population.

Key words: MIGRATION PROCESS – TRANSCULTURATION – CULTURAL CONDITIONS – ECONOMICS ACTIVITIES

Recibido: 20 de agosto del 2014

Aceptado: 10 de octubre del 2014

Introducción

Los movimientos migratorios no han sido fenómenos sociales recientes en la historia de la humanidad. Diversas situaciones han inducido a los seres humanos a salir de sus tierras. Podemos decir que la movilidad en los espacios geográficos ha estado determinada, entre otras cosas, por la búsqueda de nuevos horizontes, como una salida posible ante la insatisfacción por el crecimiento poblacional, por las crisis políticas y económicas, o por el deseo de conocer otra realidad.

Como parte importante para poder conocer y comprender el porqué de los procesos migratorios chinos hacia Costa Rica, desde mediados del siglo XIX hasta la década de 1980, es necesario estudiar el contexto socio-histórico y político de China en dos periodos diferentes, de 1850 a 1943 y de 1943 a 1980. Bajo esta perspectiva, es posible darnos cuenta de que China, desde tiempos remotos, ha experimentado la movilidad de la población. La conformación de los flujos migratorios chinos a Costa Rica desde mediados del siglo XIX, ha sido una dinámica que no cesó, a pesar de los controles y disposiciones legales.

La llegada del siglo XX no llegó a representar una nueva época que hiciera desistir a miles de ciudadanos chinos de salir de sus tierras. Y es que persistió su añoranza por encontrar un lugar que les brindara las condiciones para vivir y desarrollar sus actividades, dadas las condiciones imperantes en su país.

China. Su contexto socio-histórico y político. Su dinámica migratoria hacia Costa Rica (1850- 1943)

Diferentes factores estructurales y coyunturales fueron determinantes en las motivaciones de la población china a salir de sus tierras. El siglo XIX sería un siglo llamativo y caracterizado, puesto que durante esa época se configuraron una serie de situaciones que llevarían a la conformación de olas migratorias. Debemos antes de centrarnos en el siglo XIX, partir desde antes, principalmente en el siglo XVII, el cual tuvo gran incidencia en la connotación de una serie de transformaciones en las estructuras socio-económicas y políticas de China.

De este modo, durante el siglo XVII, China estaba cerrada a Occidente, por lo que sus contactos con el exterior eran meramente comerciales, pero no a gran escala. En este período, la expansión de los países europeos para extender sus mercados era la tónica predominante. Estos países irrumpen en China, pues este país recibía los productos que no se comercializaban en los países europeos, pero estos sí comercializaban con ciertos productos de China: *“Los comerciantes británicos se mostraban capaces de absorber té, la seda y la cerámica que se producían en varias comarcas chinas”* (Puig, 1992:29). Por lo tanto, el contexto socio histórico y político en el cual se denotaban las mayores migraciones de China hacia Occidente se enmarcan bajo un contexto en el que la Revolución Industrial prácticamente obliga a la potencia dominante de la época (Gran Bretaña), y a otras potencias emergentes como Estados Unidos, Rusia y Japón a realizar empresas expansionistas y colonialistas con el afán de incrementar los mercados.

Es así como a finales de la década de los años 40 del siglo XIX, los principales poderes imperiales de Occidente forzaron a China a abrir puertos al comercio extranjero, aprovechándose de la debilidad que manifestaba en ese entonces la Dinastía Qing. Y es que:

La estructura política y social de China, prevaleciente durante la Dinastía Qing se transformó en la primera mitad del siglo XIX. En parte debido a la expansión del imperialismo europeo en aquel país, que derivó en una serie de conflictos bélicos, de los cuales China no pudo salir victoriosa y, por el contrario, tuvo que ceder parte de su territorio, y otorgar una serie de privilegios a algunos países europeos. (Cardiel, 1997:190)

Los puertos abiertos fueron los de Ivanghou, Shangai, y Amoy, entre otros, y fueron abiertos mediante el Tratado de Nanjin con Inglaterra. La firma de dicho tratado lleva a la preponderancia de la presencia de grupos europeos en China, a la gran apertura de puertos, así como el otorgamiento a los comerciantes extranjeros del derecho a la residencia en los puertos y a la ejecución de cualquier actividad económica. Bajo este contexto se llevan a cabo la Primera (1840-1842) y Segunda Guerra del Opio (1856-1860).

Dichas situaciones formaron parte de la dinámica comercial que se comenzó a establecer entre países europeos y China, dando lugar a la introducción del opio por parte de los ingleses.

Dichas guerras enfrentaron a Gran Bretaña con China, lo cual lleva al traspaso del territorio de Hong Kong a manos británicas por un período de 155 años. Principalmente durante la Segunda Guerra del Opio, y a través de diversos tratados caracterizados como desiguales, se da lugar la apertura de otros mercados y a forzar el establecimiento de europeos en territorio chino. De esta manera, se evidenció como parte de la situación imperante, la contratación de trabajadores de la población, sometidos a leyes extranjeras, a la explotación y, por ende, a la proliferación de enfermedades, epidemias y hambrunas.

Aunado a esto, la administración china tuvo que hacer frente a problemas sociales ocasionados principalmente por su desmedido aumento demográfico. Como ejemplo de este crecimiento poblacional: *“muchos campesinos se quedaron sin tierras y fueron orillados a la miseria, provocando así enormes migraciones de campesinos pobres, en busca de medios alternativos de subsistencia.”* (Ibid).

Además del impacto que el aumento demográfico tuvo sobre los recursos y las condiciones sociales, se produjeron al mismo tiempo algunos desastres naturales en la época, como inundaciones y plagas de langostas que afectaron aún más el entorno y la crisis social. Finalmente, esta crisis social terminó de encarecer más el panorama debido a la fragilidad que caracterizó a la Dinastía Qing, y al descrédito a la que fue sujeta debido al aumento en las rentas, y en los impuestos, así como a las críticas recibidas con relación a los monopolios que ejercía el gobierno.

No sólo estas situaciones llevaron a la salida de chinos, principalmente campesinos y comerciante. Y es que China fue escenario de rebeliones y movimientos de campesinos específicamente. La situación imperante en el país condujo a revueltas, manifestaciones y levantamientos por parte de la

población. Un levantamiento de esta índole fue el Movimiento Taiping en el que se incorporaron campesinos, artesanos y vagabundos, entre otros. Dicho fenómeno estaba encaminado a plasmar el reparto equitativo de las tierras como punto esencial.

Estos movimientos fueron continuados, y se desarrolló luego, el llamado Levantamiento de los Bóxers. Estos se caracterizarían por ser todo lo contrario a los anteriores; pues tenían claro quién era el enemigo, y quiénes eran los extranjeros en su territorio. Su finalidad era oponerse a los extranjeros y, posteriormente, a la Dinastía Qing. Es necesario mencionar otro acontecimiento bélico que agrega otro elemento de desequilibrio e inestabilidad, y es la Guerra Sino-Japonesa de 1893. Una guerra en la que el mismo contexto colonizador y expansionista enfrenta a China y Japón, produciéndose el dominio sobre la Península Coreana por parte de Japón. (Max, 1985:144).

Durante las primeras décadas del siglo XX se distinguieron por levantamientos llevados a cabo por muchedumbres con cierto grado de educación, más que todo por chinos que habían estudiado en el exterior. También fue característica la organización de asambleas consultivas, en que sólo eruditos y terratenientes tenían derecho al voto. Por otra parte Japón ejerció su dominio, dirigiéndolo hacia la represión de la población china, que participaba en diferentes revueltas. De este modo la intromisión de potencias extranjeras, la corrupción principalmente de altos funcionarios de gobierno debido al comercio del opio, los levantamientos populares, así como la insatisfacción de las demandas y la crisis social y económica, hace que la población se sienta obligada a migrar a otros lugares.

Uno de los acontecimientos que vino a caracterizar las primeras décadas del siglo XX fue el derrocamiento del Régimen Manchú en 1911; y dio como resultado el surgimiento de la Nueva República de China. Con esta situación, llega al poder y por poco tiempo el Dr. Sun Yat-Sen. Al ceder el poder a Yuan Shih-Kai, da lugar a la reorganización del Tung Men Hui, como un partido político, con un programa más diverso bajo el nombre de Kuomitang, y, con el claro propósito de industrializar la nación (Ibid).

Durante el gobierno de Yuan Shih – Kai, el Kuomintang inicia una política en el campo de la agricultura. Es así que, se crean los latifundios, situación que vendría a representar otro motivo de preocupación para la sociedad china. Con los latifundios se pretendió facilitar la administración gubernamental en el campo mediante la designación de terratenientes, con amplios poderes para cobrar los impuestos, y actuar en nombre del gobierno. Sin embargo, también facilitó el surgimiento de una época de abusos y corrupción. René Grossett nos afirma que:

Y estos abusaban de su cargo, lucrándose descaradamente en detrimento tanto del fisco como de los contribuyentes. Para colmo estos hombres, o sus agentes se dedicaban a prestar dinero sobre las cosechas a los pequeños agricultores, a los que aplicaban intereses del 30, 50 y hasta 100 por ciento... (1958, p.327).

Con esta política agraria, lógicamente la tierra pasaba a manos de un pequeño número de familias privilegiadas, dando como resultado la sumisión de los pequeños agricultores a los requerimientos de los que poseían la tierra. Otro acontecimiento que llegó y sin duda fue otro motivo de desequilibrio, fue la Primera Guerra Mundial en 1914. China una vez más sufre los embates de Japón, ante su deseo por extender su dominio. De este modo, lo más característico de este momento histórico, fue la toma de posesión de espacios geográficos como Kiachow (Scott, 1964:175).

No solamente el embate de los anteriores sucesos iría conformando una atmósfera de conflictividad y angustia para el pueblo chino. Con la llegada de los años veinte, se comienza a manifestar la influencia comunista. Bajo este aspecto van a ser regulares las revueltas, las batallas y los levantamientos rurales, por lo que la utilización de campesinos e indigentes primordialmente, iba a ser la tónica predominante, con el fin de organizar grupos terroristas. Los pueblos llegaron a convertirse en el punto de interés para su transformación en estructuras estratégicas políticas y militares, y así facilitar la toma del poder en China (Max, 1985: 102).

Con la llegada de 1937, llega también otra etapa de conflictividad con Japón, y, como parte de este incidente se da el establecimiento de regímenes políticos catalogados como títeres: "El 29 de marzo de 1940 fue establecido por los japoneses, el régimen títere Wong Ching- Wei, en Nanking..." (Op. cit; p.179).

Aunado a esto se enmarca una etapa de pillaje, bloqueos de puertos, a lo largo del sudeste chino, así como el fomento de las insurrecciones y tomas de lugares, como parte de las actividades comunistas chinos, en su afán por alcanzar el poder (Ibid).

Para 1943, la situación en China se recrudece, puesto que los intereses de los comunistas chinos y de los japoneses por extender su dominio en China, van a estar en pleno apogeo. De esta manera, diferentes lugares en China van a padecer una serie de estrategias y batallas.

Los comunistas esperaban inducir a las fuerzas japonesas a perpetrar profundamente en el sudeste de China, de manera que aprovechando que el Gobierno estuviera ocupado con ello, pudiera irrumpir por el norte de Shenshi, a fin de extender su dominio en el noroeste." (Op cit; p. 190)

Esta serie de hechos en China, principalmente desde mediados del siglo XIX hasta los años cuarenta del siglo XX, sin lugar a dudas, se presentan como las causas importantes en la conformación de flujos migratorios a otras partes del planeta, entre ellas, Costa Rica.

Situación socio histórica y política de China en el marco de la dinámica migratoria a Costa Rica (1943-1980)

Estamos en un momento histórico que va a representar una serie de transformaciones dentro de la sociedad china. Consecuentemente la Segunda Guerra Mundial está en su apogeo y, China todavía sufre los embates de la Guerra Chino-Japonesa, que se va extender hasta 1945. Dentro de este contexto, China

comienza a experimentar con más vehemencia la acción de los comunistas chinos en su afán por tomar el poder, que lleva a una serie de ocupaciones de espacios geográficos para ampliar su zona de influencia: *“Luego de haber tomado Toihsing, los comunistas avanzaron hacia otras ciudades en la orilla norte del río Yangtse.”* (Op cit; p.213).

La finalización de la Segunda Guerra Mundial en 1945, y con ello la rendición japonesa, no vino a convertirse en un período que favoreciera con una era de paz o de tranquilidad para China. En efecto, una vez finalizada la guerra, da lugar a una serie de acontecimientos que vendrían nuevamente a poner a China en una situación difícil. Al terminar la Segunda Guerra, surge el enfrentamiento entre los nacionalistas y comunistas, dando lugar en 1948 al retiro del Presidente Chiang Kai Shek de China a Taiwán. Es así que se proclama, el primero de octubre de 1949 la República Popular de China (Op cit; p.231).

A partir de este momento llega al poder Mao Tse Tung, y con él una serie de medidas, que según buscaban la modernización de China. Este es el inicio de una serie de reformas sociales, entre ellas la igualdad de los derechos de la mujer, la difusión del control natal y, las campañas en contra de la drogadicción y el analfabetismo. Estas reformas se catalogaban como un esfuerzo sin precedentes para terminar con la subyugación y las ataduras que habían caracterizado a la sociedad china (Brower, 1988: 276).

Pero entre el conjunto de su política reformista llegó a destacarse la reforma agraria. Dicha reforma permitía la confiscación de tierras a los terratenientes y campesinos ricos, para luego repartirlos entre las familias campesinas, por lo que se inicia el período de comunas populares. No obstante, en el transcurso de esta reforma, y tal como lo señala Alphonse Max, los problemas comenzaron a surgir, principalmente por la corrupción y el robo: *“Finalmente a los terratenientes y campesinos ricos les robaron 60 millones de toneladas de cereales, 25 millones de animales, así como 3.2 millones de onzas de oro y 4.8 millones de onzas de platino.”* (Max, 1985:238).

Subsecuentemente aunado a este panorama, comenzaron los problemas en el sector agrícola. Así, la redistribución de la tierra a las familias campesinas comenzó a hacerse de manera desigual, dejando de lado: *“El antiguo sistema de adjudicación de bienes y responsabilidades de acuerdo con la necesidad de la familia o su capacidad”* (Op cit; p. 239).

Otra de las políticas implementadas por el Gobierno de Mao Tse Tung, giró alrededor del aspecto ideológico, ya que el Marxismo-Leninismo comenzó a formar parte del esquema de reforma del pensamiento, por lo que la diversidad de creencias y las acciones políticas ya no era tolerada: *“De esta forma los comunistas chinos ejercieron un monopolio del poder sobre la vida y pensamiento del poder”* (Brower, 1988: 276).

Para la década de los cincuenta, no sólo esos acontecimientos vinieron a recrudecer esas condiciones, sino que China se vería afectada entre 1953 y 1954 por inundaciones. Los años sesenta, no sólo se iban a caracterizar por la hambruna, como producto de esas políticas reformistas en el campo, sino que surge otra circunstancia, con miras a establecer cambios en la sociedad china.

Entre 1966 y 1969 se llegó a configurar un movimiento llamado la Revolución Cultural Proletaria. Este movimiento fue conformado principalmente por estudiantes, quienes siguiendo el pensamiento de Mao, se orientaron a gestar cambios radicales en todos los ámbitos. Por ejemplo, entre sus objetivos principales se destacaron la destrucción de las instituciones del partido, los patrones del gobierno, la reorganización de la educación, las industrias y la agricultura.

En fin, se buscaba una transformación de China por medio de la eliminación de todo aquello que perteneciera a la cultura tradicional (Op cit; p. 285). Sin embargo, las acciones encaminadas para realizar estos cambios no fueron las más apropiadas. El castigo físico y severo para todos aquellos que se opusiesen a tales transformaciones fue la tónica predominante. Alphonse Max nos dice que: *“su primer ejercicio parecía humillar a sus maestros y también atacarlos físicamente. La gente se convirtió en el blanco particular para los insultos y agresiones”* (Max, 1985: 250).

Con la llegada de los años setenta y ochenta, se convierten en otra más de las etapas difíciles para China. En 1977 muere Mao Tse Tung, llegando al poder Hua Kuo Feng, cuyo gobierno no vino a significar un cambio para el país, pues se continuó con la estructura de control de la jerarquía comunista. Al dejar el poder, llega Teng Hsiao-Ping, el cual inicia un gobierno donde lo característico fue el descenso de la producción agrícola e industrial. Consiguientemente, para ensombrecer el panorama, se da lugar a la eliminación del artículo 45 de la Constitución Política que permitía a los ciudadanos hablar libremente y ventilar sus puntos de vista (Op cit; p. 272). Sin duda, todas estas circunstancias que predominaron en el período 1943-1980, fueron los elementos que provocaron en buena medida las migraciones chinas a diferentes partes del mundo, incluyendo Costa Rica.

El proceso migratorio chino a Costa Rica (1943-1980)

Costa Rica comenzó a tener experiencia de la llegada de inmigrantes chinos desde mediados del siglo XIX. Pero tal como lo señalan Alonso Rodríguez y Marlene Loría, es primordialmente en el período de 1870-75, que se puede hablar de la configuración del proceso migratorio a Costa Rica, que entre sus causas destacaron los problemas políticos, económicos, el aumento poblacional y los desastres naturales (2000: 137).

Pues bien, para el período 1943-1970, aproximadamente, Costa Rica vuelve a experimentar la configuración de un nuevo proceso migratorio chino. Esta corriente migratoria se le consideró importante, ya que de acuerdo a Ronald Soto, anteriormente la influencia de estos inmigrantes había disminuido. (1998: 198). Dentro de este esquema en el aumento de inmigrantes que comenzaron a llegar a Costa Rica en 1943, hay que tomar en cuenta que China estaba pasando por difíciles condiciones, debido a la Segunda Guerra Mundial, y por otro lado, Costa Rica comenzaba sus gestiones con mira a derogar las leyes anti migratorias contra los ciudadanos chinos. Estos inmigrantes chinos del período 1943-1970 partieron del sur de China, específicamente del Puerto de Cantón. Al igual que los primeros inmigrantes que llegaron al país, su extracción social era campesina, sin una preparación profesional, dedicados en su mayoría a las labores agrícolas.

Lo interesante de esta corriente migratoria, era que ya no iba a tener un marcado carácter masculino, sino que, se da una clara participación femenina. En este sentido, el ingreso de matrimonios iba a ser lo más característico (Lao. Entrevista personal, 2000).

Si observamos los datos de los censos de 1950, 1963 y 1973, claramente se visualiza una considerable presencia de mujeres en todas las provincias, aunque el número de hombres registrados era mayor.

Cuadro N°1

Población femenina china dentro de la población total, según censos de 1950, 1963 y 1973

Censos	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
1950	723	547	176
1963	350	265	85
1973	828	541	287

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos

Estos inmigrantes como se ha señalado, provenían del Puerto de Cantón, con la añoranza de encontrar mejores horizontes, dada la situación imperante en China. El viaje a nuestras tierras no sólo se llevó a cabo por barco, que significaba un trayecto muy penoso, ya que duraba tres meses (Chin. Entrevista personal, 2000), sino que, se empezó a utilizar el avión, que vino a agilizar el viaje. *“La empresa de aviación Panamerican, facilitó el viaje de estos inmigrantes, puesto que ofrecía estos pasajes a precios benignos.”* (Lao. Entrevista personal, 2000).

Para ingresar a nuestro país, no todo fue tan fácil. Los inmigrantes tenían que portar un certificado de identidad, debidamente autenticado por las autoridades inglesas, debido a que *“Costa Rica no tenía cónsul acreditado en Hong-Kong.”* (Lao. Entrevista personal, 2000).

Por otro lado, los inmigrantes chinos para poder ingresar a Costa Rica, debían justificar que iban para donde un familiar, quien asumía la responsabilidad.

El arribo de estos inmigrantes se llevó a cabo por los Puertos de Puntarenas y Limón, pero esencialmente se establecieron en Puntarenas. Este puerto se convirtió como un punto de orientación, ya que fue característica la movilidad para diferentes partes del país, como Guanacaste y Limón (Lao. Entrevista personal, 2000).

Esta situación la podemos observar en el siguiente cuadro, que corresponde a la información del censo de 1950.

Cuadro No. 2

Ciudadanos chinos en la población total por provincias, según censo de 1950

Provincias	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
San José	46	35	11
Alajuela	4	3	1
Cartago	28	17	11
Heredia	1	1	-
Guanacaste	179	124	55
Puntarenas	254	183	71
Limón	211	184	27

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos

De este modo, tomamos en cuenta a Alonso Rodríguez y a Marlene Loría, cuando nos dicen que, dentro del contexto de las primeras inmigraciones chinas, es decir, en el período de 1870-75: *“El Puerto de Puntarenas constituyó el punto de entrada de más inmigrantes y un lugar de gran movimiento comercial, por ser una estación de tránsito para todo viajero y, punto de enlace con la provincia de Guanacaste y las comunidades del Pacífico.”* (2000: 191)

Esto quiere decir que Puntarenas, siempre siguió siendo considerado importante para el arribo de inmigrantes, pero con la salvedad de que ya no era un sitio para establecerse. El establecimiento de estos inmigrantes en determinadas áreas del país, les facilitó el desarrollo de sus actividades económicas. Por ejemplo, los que se establecieron en el Atlántico se dedicaron a las actividades agrícolas y comerciales.

Algunos se desempeñaron en actividades relativas a la explotación y compra de cacao en fruta, para luego secarlo, y vender el producto, que en su mayoría se comercializaba con otros chinos (Lao. Entrevista personal, 2000).

Otra de las actividades a las que se dedicaron fue a la producción de banano, destacándose a Don Florencio Lee y Alberto Con. Dada esta dinámica económica, se dio lugar al surgimiento de algunas fincas fruteras, principalmente en la zona de Guápiles.

En Guanacaste, una de las actividades principales a que se dedicaron fue a la ganadería, por lo que se establecieron algunas haciendas (Chin. Entrevista personal, 2000).

En cuanto a los aspectos de transculturación, de asimilación, de pérdida o conservación de la identidad y raíces culturales, se puede decir que la situación es muy variada. Por ejemplo, tenemos que los inmigrantes chinos que han llegado al país desde mediados del siglo XIX, lograron adaptarse al medio costarricense. Es decir, interactuaron con los costarricenses, básicamente por medio de sus actividades económicas, y en su mayoría se hicieron católicos y se casaron con nacionales. Pero, también, a través de sus organizaciones de ayuda mutua pretendían promover sus costumbres, tal como socorrer a los otros chinos cuando estuviesen en problemas (Chin. Entrevista personal, 2000).

Bajo este aspecto, podemos decir que, se ha mantenido esta dinámica. Por un lado, algunos de los inmigrantes adoptaron la religión católica, ya que la religión que mayormente profesaban

era el Budismo. También se hace hincapié en el idioma, puesto que algunos adoptaron el español, pero ciertas personas, principalmente aquellas que fueron llegando entre 1943 y 1960, hablan solo su idioma.

Como se mencionó, estos inmigrantes chinos del período 1943-70, al igual que los anteriores, experimentaron la interacción y la mezcla con la población costarricense, pero no han dejado en el olvido ciertas prácticas. Tenemos que se continúa con las tendencias por la ayuda mutua. Como claros ejemplos para llevar tal acción se han destacado la Asociación China de Costa Rica, el Centro Cultural Chino costarricense, la Asociación de Profesionales Chinos y la Asociación China de Puntarenas, entre otros.

Un aspecto muy importante de estas organizaciones, es que aparte de ayudar a sus coterráneos, sirven al mismo tiempo para fomentar vínculos de unión y promover su cultura (Lao. Entrevista personal, 2000). En este caso, se puede decir que estos inmigrantes si bien se adaptaron a ciertas costumbres costarricenses, esto no ha sido un motivo para perder sus raíces culturales. Como lo señalé, este período de inmigración iba a ser característico porque la corriente migratoria china iba a ser de dos clases. Por un lado, estaban los chinos de China Continental, y por el otro, aquellos de Taiwán.

Taiwán a pesar de ser una provincia de China, se convirtió en la República de China, por una serie de incidentes internos ocurridos en 1949. Taiwán, llamada anteriormente Isla de Formosa, cuenta con una extensión de 36600 Km² y posee una población aproximada de 23 millones de personas. La mayoría de su territorio es tierra de secano, y una tercera parte se utiliza para sembrar, con gran desarrollo tecnológico e inversión con el exterior (Lao. Entrevista personal, 2000).

La llegada de los inmigrantes taiwaneses a Costa Rica comienza a darse a partir de los años setenta. Por ejemplo, en 1976 ingresaron 10 familias, posteriormente en 1978 y 1979 ingresaron cerca de 2000 y 2500 personas (Chao. Entrevista personal, 2000).

El ingreso de estos inmigrantes al país fue fácil, ya que no necesitaron de visa. Al contrario, los inmigrantes chinos provenientes de Cantón padecieron las restricciones para ingresar, porque su visa debía ser autorizada por las autoridades migratorias bajo ciertos requisitos. En este caso, tenían decir a qué venían, qué relación de familia había en el país, quién o quiénes eran los responsables de su ingreso, y dar una garantía de permanencia, que era un depósito en dinero (Lao. Entrevista personal, 2000).

Las motivaciones de los taiwaneses para salir de su tierra e ingresar a nuestro país, han girado alrededor de dos aspectos. En primer lugar se consideran las condiciones de Taiwán, ya que es un lugar con poca extensión territorial y con apenas una tercera parte de su territorio aprovechable. Desde este punto de vista, la sobrepoblación ha sido uno de los factores que han incidido para la inmigración (Villegas. Entrevista personal, 2000).

Por otra parte, la promulgación de la Ley No. 4812 del 12 de agosto de 1971, vino a convertirse en otro acicate para la inmigración, puesto que se favoreció el ingreso de residentes pensionados o residentes rentistas. De acuerdo con Sui Moy Li Kam, para tener acceso la persona, tenía que demostrar que estaba disfrutando de rentas estables y permanentes, generadas en el exterior, no menores de trescientos dólares mensuales para su estancia en el país. También se hace la aclaración de que esta situación abría la posibilidad de obtener un pasaporte costarricense, el cual no requería ser visado por los países europeos, situación que propició la salida de taiwaneses y, quienes veían tal situación como una forma de que sus hijos no tuviesen que prestar servicio militar (Li Kam, 1997: 3-4).

En el siguiente cuadro que contiene información del censo de 1984, podemos apreciar la tendencia creciente de taiwaneses que se instalan en Costa Rica.

Cuadro No. 3

Ciudadanos asiáticos en Costa Rica, según censo de 1984

País	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
India	9	5	4
Irán	59	45	14
Maldivas	1	1	-
Pakistán	2	2	-
Corea del Norte	6	4	2
Corea del Sur	49	24	25
China Continental	87	51	36
China de Taiwán	1219	656	563

Fuente: Dirección General de Estadísticas y Censos

Los inmigrantes taiwaneses que comienzan a llegar a Costa Rica, se van a diferenciar con respecto de los anteriores inmigrantes chinos en cuanto a la extracción social. Los taiwaneses son personas preparadas, con alto nivel de preparación académica, y llegan la mayoría en calidad de inversionistas. Esta corriente migratoria no va a sobresalir por el carácter masculino o femenino, sino que, lo que va a ser frecuente es la llegada de familias, y a diferencia de los otros inmigrantes chinos, no se establecieron en zonas rurales, sino que buscaron la ciudad: *“Las familias taiwanesas se instalaron en San José, en las áreas de Pavas, Rohmoser, San Francisco de Dos Ríos, Curridabat y San Pedro (Ibid).*

Los taiwaneses se han caracterizado por el desarrollo de actividades económicas de índole empresarial. De allí la instalación de una serie de empresas industriales de plástico, maquinaria industrial, textiles, mueblerías, de procesamiento

de frutas y pescado, de importadoras y bisuterías, entre otras. En cuanto a los aspectos de transculturación, de asimilación, de mantenimiento o pérdida de sus raíces culturales, podemos partir diciendo que estos inmigrantes, a diferencia de los otros, sí mantienen sus costumbres. Los taiwaneses han sido un grupo inmigrante que no ha configurado una mayor interacción con los costarricenses, ni siquiera con los otros inmigrantes chinos. Tanto es así, que, hasta tienen su propia Iglesia Bautista, así como sus propias organizaciones de reunión, tal como la Asociación Taiwanesa. En síntesis, ellos se han caracterizado por ser personas con una unidad de grupo muy fuerte (Chin. Entrevista personal, 2000).

Conclusiones generales

Las condiciones existentes o causas que han permeado esa posibilidad de movimiento han tenido el mismo matiz. China es una nación que no ha estado exenta de problemas de diversa índole, fundamentalmente en lo relativo a las guerras o conflictos con otros países, las crisis de tipo político y económico internas, su crecimiento poblacional, el azote de los fenómenos naturales climáticos que dieron como resultado los problemas de hambrunas y epidemias.

Así como el fenómeno migratorio ha sido una realidad desde todos los tiempos, así los instrumentos o mecanismos para contrarrestarlo, y pocas veces para favorecerlo, han estado en la escena internacional. Dentro de este punto, Estados Unidos se caracterizó por la configuración de leyes y disposiciones anti inmigratorias contra los ciudadanos chinos desde mediados del siglo XIX, singularmente como una respuesta a la prosperidad económica de los chinos, dada la preocupación de los trabajadores nacionales. De allí, la famosa Acta de Exclusión para los pobladores chinos, del 6 de mayo de 1882, y las otras disposiciones, en especial del estado de California.

Para autores como Juan Hung Hui, esta exclusión de los inmigrantes chinos correspondió a un trasfondo que se circunscribió dentro de la visión de la ideología racista de la superioridad de la raza y la civilización occidental. Esta creencia se venía a catalogar como uno de los parámetros para alcanzar el crecimiento y desarrollo económicos. Hay que recordar, que en 1943, se lleva a cabo la celebración del Congreso Demográfico Interamericano en México, con el fin de ser el medio o el instrumento para eliminar las restricciones raciales, especialmente para los ciudadanos chinos.

Es por eso que Costa Rica comienza a un proceso de acercamiento con China, mediante las posteriores promulgaciones de Leyes y Tratados Internacionales, y esta coyuntura la podemos visualizar como el momento propicio para la configuración de flujos migratorios chinos a nuestras tierras en el período 1943-1980.

Este flujo migratorio de 1943 a 1980 va a presentar algunas características, que se pueden sintetizar en las siguientes:

- La mayoría de estos inmigrantes inician el proceso migratorio con la tónica de que primero se viene el hombre, y luego, si mejora la condición económica, mandan a traer a su familia. Sin embargo, en este período, y de acuerdo con los censos de población va a predominar la llegada de mujeres, y en especial los matrimonios.
- Es característico la tendencia hacia la ayuda mutua, principalmente para aquellos que apenas llegan, y que no tienen domicilio y trabajo fijo, los cuales son acogidos por los que vinieron antes y que están en mejores condiciones económicas.
- Los viajes hacia nuestro país se van a hacer más ágiles y rápidos por el uso más frecuente del avión.
- Su llegada y estancia al igual que otros flujos migratorios se van a centrar en Puntarenas, aunque Guanacaste y Limón van a ser puntos importantes.

- Al igual que en el siglo XIX, han adoptado y asimilado algunas costumbres de los costarricenses, no obstante el grupo de inmigrantes del período de 1943 a 1960 en su mayoría sólo hablan su idioma.
- Para el período de 1943 a 1970, presentan interacción y mezcla con la población costarricense.
- En los años setenta va a ser muy común la llegada de chinos provenientes de China Continental y de Taiwán.
- En cuanto a la población taiwanesa, se puede recalcar que ésta ha tenido mayor facilidad de ingreso a Costa Rica, principalmente por la promulgación de la Ley No. 4812 del 12 de agosto de 1971, y que favorece más a residentes rentistas o pensionados.
- Para 1984 se nota una creciente tendencia de los taiwaneses a permanecer en Costa Rica, y que se van a caracterizar por ser personas con cierta preparación académica, y por ser inversionistas, más que todo en las áreas textil y de alimentos.

Este artículo forma parte de un trabajo más extenso, que trata sobre el contexto internacional de la inmigración china a Costa Rica en el período 1850 a 1980. Es necesario destacar que este es una temática que se está abordando con más fuerza y cada vez más dentro de la Historia como disciplina de las Ciencias Sociales, y por ende, se estudia los diferentes fenómenos sociales, su interacción, entre ellos, la movilización de los seres humanos a través del tiempo.

Lo importante es conocer las motivaciones, y las situaciones socio, históricas, políticas y económicas, sin dejar lo cultural e ideológico de los países expulsores y de los receptores. Y esto, ha dado como resultado la configuración de una determinada sociedad.

Las migraciones son un fenómeno social muy complicado, se parte de vivencias, de hechos de diversa índole, y que sólo a veces es comprendido por quienes han pasado por estas experiencias.

Bibliografía

- Brower, D. (1998). *El mundo en el siglo XX. La era de la guerra global y la revolución*. México: Ediciones Prisma.
- Cardiel, R. (1997). La emigración china en el norte de Baja California, 1877-1949. En: *Destino México, siglos XIX y XX*, CEEA/ El Colegio de México.
- Dirección General de Estadística y Censos. (1952). Censo de Costa Rica: VI Censo Nacional de Población de Costa Rica 1950. [Versión electrónica]. Recuperado de <http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/censos/1950/index.htm>
- Dirección General de Estadística y Censos. (1966). Censo de Costa Rica: VI Censo Nacional de Población de Costa Rica 1963. [Versión electrónica]. Recuperado de http://ccp.ucr.ac.cr/bvp/censos/1963/pdf/censo_01-63.pdf
- Grousset, R. (1964). *Historia de China*. España: Edición Luis de Caval.
- Li Kam, S. (1997). La inserción china y su expresión organizativa en Costa Rica. *Revista Asociación de Genealogía de Costa Rica*. Año 2, números 3-4.
- Loría, M. y Rodríguez A. (2000). *Los inmigrantes chinos dentro de la comunidad costarricense 1870-1910*. Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad de Costa Rica.
- Max, A. (1985). *Sudeste Asiático. Realidad y Destino*. Uruguay: Edición Arte Color
- Puig, J. (1992). *Entre el Río Perlas y el Nazas: la China decimonónica y sus braceros inmigrantes. La colonia de Torreón y la matanza de 1911*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Scott, K. (1964). *China*. México: Editorial Diana, México.

Soto, R. (1998). *Inmigración e identidad. "Los otros reafirman el nosotros"*. Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad de Costa Rica.